

PROPRIO DE LA MISA
CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

INTROITO ISAÍAS 66:10–11

LÆTARE, Jerúsalem: et convéntum fácite, omnes qui dilígitis eam: gaudéte cum lætítia, qui in tristítia fuístis: ut exsultétis, et satiémini ab ubéribus consolatiónis vestræ. Ps. 121.2. Lætátus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. V. Glória Patri.

ALÉGRATE, Jerusalén, y regocijaos con ella todos los que la amáis: gozaos los que estuvisteis tristes: para que os llenéis de júbilo, y recibáis los consuelos que manan de sus pechos. Salmo. Me alegraré cuando se me dijo; Iremos a la casa del Señor. V. Gloria al Padre.

COLECTA

CONCÆDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui ex mérito nostræ actiúnis affligimur, tuæ grátiaē consolatióne respirémus. Per Dóminum.

CONCÉDENOS, oh Dios omnipotente, que los que justamente somos afligidos a causa de nuestras acciones, respiremos con el consuelo de tu gracia. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA GÁLATAS 4:22–31

FRATRES: Scriptum est: Quóniam Abraham duos filios hábuit: unum de ancílla, et unum de líbera. Sed qui de ancílla, secúndum carnem natus est: qui autem de líbera, per re-promissiónem: quæ sunt per allegóriam dicta. Hæc enim sunt duo testaménta. Unum quidem in monte Sina, in servitútem génerans: quæ est Agar: Sina enim mons est in Arábia, qui conjúctus est ei, quæ nunc est Jerúsalem, et servit cum filiis suis. Illa autem, quæ sursum est Jerúsalem, líbera est, quæ est mater nostra. Scriptum est enim: Lætáre, stérilis, quæ non paris: erúmpe et clama, quæ non párturis: quia multi filii desértæ, magis quam ejus, quæ habet virum. Nos autem, fratres, secúndum Isaac promissiónis filii sumus. Sed quómodo tunc is, qui secúndum carnem natus fúerat, perse-quebátur eum, qui secúndum spíritum: ita et nunc. Sed quid dicit Scriptúra? Ejice ancíllam et filium ejus: non enim heres erit filius ancíllæ cum filio líberæ. Itaque, fratres, non sumus ancíllæ filii, sed líberæ: qua libertáte Christus nos liberávit.

HERMANOS: Escrito está: que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre. Mas el de la esclava nació según la carne, y el de la libre en virtud de la promesa: lo cual fue dicho en un sentido alegórico. Porque estas dos madres son los dos Testamentos. El uno dado en el monte Sinaí, que engendra esclavos, el cual es figurado en Agar: porque el Sinaí es un monte de Arabia, que corresponde a la Jerusalén de aquí abajo, la cual es esclava con sus hijos. Mas aquella Jerusalén de arriba es libre; y es madre de todos nosotros. Porque escrito está: Alégrate, estéril, que no pares: prorrumpe en gritos de júbilo tú que no eres fecunda: porque son muchos más los hijos de la abandonada, que los de la que tiene marido. Nosotros, pues hermanos, somos los hijos de la promesa, figurados en Isaac. Mas así como entonces el que había nacido según la carne, perseguía al nacido según el espíritu, así sucede también ahora. Pero ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, pues no será heredero el hijo de la esclava con el hijo de la libre. Y así, hermanos, nosotros no somos hijos de la esclava, sino de la libre: y esta libertad Cristo nos la ha adquirido.

GRADUAL SALMO 121:1–7

LÆTÆTUS sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. V. Fiat pax in virtúte tua: et abundántia in túrribus tuis.

ME alegré cuando se me dijo: Vamos a partir para la casa del Señor. V. Reine la paz en tus fortalezas, y la abundancia en tus torres.

TRACTO SALMO 124:1–2

QUI confídunt in Dómino, sicut mons Sion: non commovébitur in ætérnum, qui hábitat in Jerúsalem. V. Montes in circúitu ejus: et Dóminus in circúitu pópuli sui, ex hoc nunc et usque in sæculum.

LOS que confían en el Señor son como el monte Sión; jamás se bamboleará el que habita en Jerusalén. V. Jerusalén está rodeada de montañas: así el Señor rodea a su pueblo, desde ahora y para siempre.

EVANGELIO JUAN 6:1-15

IN ILLO TÉMPORE: Abiit Jesus trans mare Galilææ, quod est Tiberiædis: et sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur. Subiit ergo in montem Jesus: et ibi sedebat cum discipulis suis. Erat autem proximum Pascha, dies festus Judæorum. Cum sublevasset ergo oculos Jesus, et vidisset quia multitudo maxima venit ad eum, dixit ad Philippum: Unde ememus panes, ut manducent hi? Hoc autem dicebat tentans eum: ipse enim sciebat quid esset factururus. Respondit ei Philippus: Ducentorum denariorum panes non sufficiunt eis, ut unusquisque modicum quid accipiat. Dicit ei unus ex discipulis ejus, Andreas frater Simonis Petri: Est puer unus hic, qui habet quinque panes hordeaceos et duos pisces: sed hæc quid sunt inter tantos? Dixit ergo Jesus: Facite homines discumbere. Erat autem fenum multum in loco. Discubuerunt ergo viri, numero quasi quinque millia. Accipit ergo Jesus panes, et cum gratias egisset, distribuit discumbentibus: similiter et ex piscibus quantum volebant. Ut autem implenti sunt, dixit discipulis suis: Colligite quæ superaverunt fragmenta, ne pereant. Collegerunt ergo, et impleverunt duodecim cophinos fragmentorum ex quinque panibus hordeaceis, quæ superfluerunt his qui manducaverant. Illi ergo homines cum vidissent quod Jesus fecerat signum, dicebant: Quia hic est vere Propheta, qui venturus est in mundum. Jesus ergo cum cognovisset quia venturi essent ut raperent eum, et facerent eum regem, fugit iterum in montem ipse solus.

EN AQUÉL TIEMPO: Pasó Jesús a la otra parte del mar de Galilea, que es el lago Tiberiades, y le seguía una grande multitud de gente, porque veían los milagros que hacía con los enfermos. Subió, pues, Jesús a un monte; y sentóse allí con sus discípulos. Acercábase ya la Pascua, día de gran fiesta para los judíos. Habiendo, pues, alzado Jesús los ojos, y viendo que venía hacia Sí gran multitud, dijo a Felipe: ¿Dónde compraremos panes para que coma esta gente? Esto lo decía para probarle: pues El sabía bien lo que había de hacer. Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no les alcanzan para que cada uno tome un bocado. Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo: Aquí hay un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos peces: mas ¿qué es esto para tanta gente? Pero Jesús dijo: Haced sentar a esas gentes. En aquel lugar había mucha hierba. Sentáronse, pues, como unos cinco mil hombres. Tomó entonces Jesús los panes, y habiendo dado gracias a su Padre, los repartió entre los que estaban sentados, y lo mismo hizo con los peces, dando a todos cuanto querían. Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los trozos que han sobrado, para que no se pierdan. Hicieronlo así, y llenaron doce cestos de los pedazos que habían sobrado de los cinco panes de cebada, después que todos hubieron comido. Aquellos hombres, cuando vieron el milagro que había hecho Jesús, decían: ¡Este es verdaderamente el Profeta, que ha de venir al mundo! Y Jesús, notando que habían de venir para llevárselo y hacerle Rey, huyó otra vez al monte El solo.

OFERTORIO SALMO 134:3, 6

LAUDÆTE Dóminum, quia benígnus est: psállite nómini ejus, quóniam suávis est: ómnia quæcúmque vóluit, fecit in cælo, et in terra.

ALABAD al Señor, porque es benigno; cantad himnos a su nombre, porque es suave. Todo cuanto quiso ha hecho el Señor en el cielo y en la tierra.

SECRETA

SACRIFÍCIIS præsentibus, Dómine, quæsumus, inténde placatus: ut et devotiõni nostræ proficiant, et salutí. Per Dóminum.

PEDÍMOSTE, Señor, mires propicio el presente sacrificio: a fin de que aproveche nuestra devoción y a nuestra salud. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE CUARESMA

VERE dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper et ubique gratias agere: Domine sancte, Pater omnipotens æterne Deus: Qui corporali jejunio vitia comprimis, mentem, elevas, virtutem largiris et præmia: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates. Cæli cælorumque Virtutes, ac beata Seraphim socia exsultatione concelebrant. Cum quibus, et nostras votes ut admitti jubeas, deprecamur, supplici confessione dicentes:

IN VERDAD es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Señor, por quien alaban los Angeles a tu majestad, la adoran lac Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual jubilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas tambien las de los que te decimos, con humilde confesion:

COMUNIÓN SALMO 121:3-4

JERÚSALEM, quæ ædificátur ut cívitas, cujus participátio ejus in idípsum: illuc enim ascendérunt tribus, tribus Dómini, ad confiténdum nómini tuo, Dómine.

JERUSALÉN es como una ciudad, tan perfectamente construida, que todas sus partes se hallan bien unidas. Allá suben las tribus, las tribus del Señor, para alabar tu nombre, Señor.

POSCOMUNIÓN

DA NOBIS, quæsumus, miséricors Deus: ut sancta tua, quibus inces sánter explémur, sincéris tractémus obséquiiis, et fidéli semper mente sumámus. Per Dóminum.

CONCÉDENOS, oh Dios misericordioso, la gracia de tratar siempre con sinceros obsequios este Sacramento que incesantemente nos sacia, y de recibirlo con gran espíritu de fe. Por nuestro Señor.